

CERO + UNO

Un día, Cero se despertó y se preguntó qué sentido tendría la vida sin un lugar a donde ir; cuando caminaba por la calle se preguntó qué sentido tendría vivir rodeado siempre de la misma gente; cuando fue a trabajar pensó por qué no me ilusiona lo que antes era mi motivación.

Ese mismo día pasó la tarde con unos viejos amigos que no veía muy a menudo ya que vivían fuera; ellos le preguntaron qué te ocurre, te veo apagado; a lo que respondió, me siento raro, lo tengo todo pero me falta algo.

Su amiga le regaló un libro que a ella le sirvió cuando se encontraba en su situación; el libro eran fotos de los distintos lugares del mundo a los que quería viajar. En una de las páginas aparecía escrito en grande “BUSCA”. Cero le preguntó a qué se refería y por qué estaba escrito en la página donde estaba la foto de un avión. Ella le dijo que a veces, para aclarar tu mente, debes salir de ella, y eso conlleva salir de la rutina por un tiempo. A Cero le gustó la idea y al día siguiente estaba montado en un avión. No le importaba el destino, solo conocer otra parte de la vida y de él mismo.

Cuando abrió su maleta encontró una nota de su amiga en la que ponía “ESCUCHA”, y entendió lo que debía hacer. Cuando aterrizó, había un cartel con su nombre en el que más abajo ponía “ACOGES”. Intrigado, le preguntó al hombre que llevaba el cartel que por qué ponía eso y le respondió que solo era el consejo de alguien que alguna vez le ayudó.

Cero, a partir de ahí escuchó los consejos y finalmente encontró al uno que le faltaba.

...